Museo Kuny Domokos

¡Bienvenidos a nuestro mueso! Le invitamos a recorrer las exposiciones permanentes del castillo con nuestra breve guía. ¡Le deseamos una estancia agradable!

El castillo de Tata

El castillo de Tata fue construido alrededor de los años 1400 por el rey Segismundo de Hungría, más tarde emperador germano-romano. El castillo real del siglo XV, protegido por aguas, puede verse en las maquetas de la planta baja. Durante las guerras turcas, el castillo de Tata se convirtió en una fortaleza fronteriza que protegía la frontera de la ocupación turca, y en un escenario de acontecimientos militares durante los cuales sufrió 15 asedios. El antiguo castillo, de belleza regular, fue destruido en ese tiempo, y tras las guerras turcas sólo quedaron un ala del edificio y una torre.

El edificio del castillo alberga el museo de la ciudad desde 1954.

El museo debe su nombre a Domokos Kuny, que en el siglo XVIII dirigía la fábrica de cerámica local, fabricando hermosas vajillas de loza.

Lapidarium romano (planta baja)

A partir del siglo I d.C., la zona que hoy es el Transdanubio ─ donde se encuentra la actual ciudad de Tata ─ pasó a formar parte del Imperio Romano bajo el nombre de la provincia de Panonia. A lo largo del Danubio, como parte de la frontera del «limes», en la cercana Brigetio (actualmente el área de Szőny) se estableció un campamento militar, rodeado por una ciudad. La mayoría de los monumentos de piedra que figuran en nuestra colección proceden de esta zona.

Parte de las piedras talladas/inscritas son lápidas funerarias, otras son piedras de altar.

Sobre los difuntos se colocaba una piedra tallada (estela), con una inscripción en latín en la parte inferior que conmemoraba al fallecido, mencionando su ocupación y edad, la persona que mandó colocar la lápida y el nombre del césar reinante. La parte superior está decorada con el relieve del difunto y su familia.

Las piedras del altar eran ofrendas votivas, presentadas a diversos dioses en agradecimiento cuando creían que les habían protegido de algún daño o concedido sus deseos.

Lapidarium (planta baja)

En la pared interior del lapidarium se pueden ver tallas descubiertas durante las excavaciones del castillo de Tata, que pertenecieron al antiguo y magnífico castillo real (como un fragmento de una barandilla o un pilar retorcido divisor de ventanas). Una lápida de mármol rojo hallada en Tata tiene escrito el nombre del maese Martín y su esposa, doña Margarita, y también se ve bien la fecha de 1492.

En el centro de la sala y en la pared exterior hay monumentos de piedra de un monasterio medieval de importancia y valor únicos, la cercana abadía de Vértesszentkereszt. El monasterio fue gobernado por la dinastía de los Csák. El edificio fue utilizado por la orden cisterciense, y el inicio de la construcción de la gran iglesia data de alrededor de 1200. La iglesia era única en su plano y aspecto, y su decoración tallada era extremadamente rica. La exposición incluye las figuras simbólicas de animales de los pilares de la iglesia, serpientes dragón y leones, que representan el mal acechando al hombre. Podemos ver las figuras de los profetas en los postes de las puertas, pero también la figura de San Pedro sosteniendo la llave y sujetando con una cuerda a un león, símbolo del mal.

La vida diaria en la Edad Media (Planta baja)

Una excavación en la colina de Öreg Kovács, a las afueras de la vecina aldea de Baj, reveló una rotonda de la época del caudillo Árpád con un cementerio a su alrededor. En el pueblo adyacente también se consiguió explorar la casa solariega del terrateniente del pueblo. Los hallazgos expuestos en la sala ilustran la vida en las aldeas medievales.

Junto a una maqueta de la iglesia y la casa solariega excavadas, en la esquina hay una estufa de cerámica del siglo XVI (reconstrucción) procedente de la casa de los criados del propietario, un edificio de armazón de madera. Las estufas todavía eran raras en este período, y el rico hallazgo de fragmentos de azulejos de estufa es extremadamente significativo. Otro detalle interesante es que a partir de los fragmentos de las vasijas se ha logrado identificar los alimentos que en su día se cocinaron en ellas: una contenía gachas de mijo, la otra sopa de carne.

La sala de caballería (1ª planta)

La sala superior del castillo, con su techo abovedado de crucería, era en el siglo XV una sección del pasillo que daba al patio ornamental interior del castillo real. Antes, desde este pasillo se abrían salas hacia el interior. Las ventanas góticas actuales con decoración tallada datan de finales del siglo XIX.

El elemento principal de la sala es la estufa ornamental esmaltada en verde, fabricada y reconstruida a partir de los fragmentos hallados durante la excavación del castillo. La estufa es una pieza ornamental gótica, todos sus azulejos están decorados con relieves. Debajo hay azulejos con grifos, y las variadas hileras de azulejos de la parte superior muestran la figura de un caballero montando a caballo y sosteniendo una lanza de justa. De ahí viene el nombre de la estufa y la sala: la estufa con la figura del caballero y la sala de caballería.

La sala alberga las piezas renacentistas originales de la colección del museo. Arcas, mesas y armarios de servicio del Renacimiento italiano forman parte del mobiliario. Entre los baúles tradicionales decoradas, destaca el de taracea con diferentes tipos y colores de madera que representa un paisaje urbano. Se utilizaban para guardar el ajuar de la novia y, mediante la decoración del baúl, se mostraba también el estatus y la riqueza de la familia.

Sala romana (Conjunto de murales de Brigetio, 1ª planta)

Los fragmentos de los frescos de la sala aquí presentadas proceden del cuartel de oficiales de la población de Brigetio, a orillas del Danubio. La pintura originalmente decoraba el salón de una gran vivienda del siglo II d.C. La casa fue destruida durante las invasiones bárbaras y fue excavada arqueológicamente en 1961. Tras décadas de trabajo de reconstrucción y restauración, ahora podemos presentar la sala en su integridad.

La decoración de la sala, pintada en toda su superficie, imita elementos arquitectónicos, mientras que los campos de las paredes laterales de la sala presentan escenas figuradas. Las pinturas representan historias populares de la mitología grecorromana, como la famosa escena del Juicio de París o la leyenda de la fundación de Roma. Los frescos exhiben una gran calidad artística y atestiguan claramente a un propietario distinguido y culto que requirió la presencia de la cultura romana aún en la provincia.

Nace una ciudad (Exposición permanente de historia local en la 2ª planta)

Desde 1727, la ciudad de Tata perteneció al patrimonio de la familia Esterházy. La ciudad se construyó en el siglo XVIII, lo que marcó el renacimiento de la misma. En ello desempeñó un gran papel el terrateniente József Esterházy, que adquirió la finca. La exposición relata la historia de la ciudad presentando los personajes que como terratenientes, ingenieros, artistas o políticos han creado un valor duradero, han ganado una reputación, y así también han realzado la fama de su ciudad, o han contribuido de forma significativa a la imagen actual de la ciudad.

En el salón del café que cierra la exposición, una película rodada en 1939 presenta una imagen única de la ciudad, rica en bellezas naturales y monumentos.